

Homenaje A un Historiador

EXISTE una respetada tradición académica en virtud de la cual la publicación o la muerte de un maestro—hacerlo ambos que puede librados a una etapa de creación y difusión del saber— es un llamado a que discípulos y colegas recuerden en la forma en que mejor lo pueden hacer, dando a conocer el fruto de sus investigaciones.

El miércoles de la semana que termina se efectuó el lanzamiento, en el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de los números 21 y 22 del *anuario Historia*, correspondientes a los años 1989 y 1990, dedicados ambos a honrar la memoria de Mario Góngora. Se trata de dos volúmenes de 496 y 442 páginas, respectivamente, que reúnen las colaboraciones con que el amplio círculo de amigos y admiradores del destacado historiador chileno quisieron honrarlo. El patrocinio de la Universidad Menéndeziana de Ciencias de la Educación y el auspicio de la Fundación Andes han permitido dar a los este homenaje.

Si bien el profesor Góngora dedicó la mayor parte de sus años de docencia a la Universidad de Chile—consecuentemente al antiguo Instituto Pedagógico, del cual la Universidad Metropolitana es la sucesora—, estuvo presente en el establecimiento de los estudios históricos en la Universidad Católica, que surgieron bajo el airo del Departamento de Historia y Geografía y que se consolidaron en el actual Instituto de Historia. Después Góngora concentró su actividad académica en forma exclusiva en Chile. Allí se constituyó en un impulsor, a través de sus cursos y de su orientación en las tesis de grado, de la más profunda reflexión histórica. Además, la mayoría de su última labor investigadora fue dada a conocer a través de las páginas de *Historia*.

Hizo colaborado en este homenaje los profesores Roberto Oyarz, Aedo, Arnold J. Bauer, Bernardino Barro, Fernando Campos Harriet, Simon Collier, Sergio Correa, Isabel Cruz, Francisco Chevalier, Alejandro de Ariza Marín, Cristian Gamero, Pedro Góngora, Gabriel González, O. S. H. Walter Harriet, S. I., Lorna Hanks, Héctor Herrera, Adolfo Illanes, María, Hermann, Víctor Martínez, Adolfo Illanes, Guillermo Lehmann Villota, Santiago Lorenson, Marlon Mamalakis, Práxedes Muñoz, John Mayo, Luis María Méndez, René Mi-

ser, Magnus Mörner, Antonio Muru Ovejuna, Horst Pötzschmann, Sonia Pizarro, Pedro S. Martínez, William F. Slater, Víctor Tiza Anandillegi y Juan Roberto Vargas Carvallo.

De las numerosas contribuciones hay algunas que merecen dedicarse por los sugerentes puntos de vista que ofrecen y por la metodología novedosa que utilizan y que pueden dar lugar en aspectos aún más relevantes. En el caso, por ejemplo, de *La cultura mediterránea en las condiciones del Nuevo Mundo: acentos en el resurgimiento del trigo* o las Indias, del norteamericano Arnold J. Bauer. Este trabajo de historia agraria, especialidad del autor, relaciona las técnicas de cultivo con la estructura de producción que existían dentro de las propiedades. Esto, a su vez, puede influir en la estructura misma de la propiedad. Del caso Chile central ofrece condiciones muy propias para el cultivo del trigo según las técnicas mediterráneas. Metodológica, con complejas esquemas muy diferentes, no se adaptó a ese cultivo. Más aún, los indígenas agrícolas prefirieron el maíz, entre otras cosas por el efecto que los significaba la trilla, práctica que les era desconocida. Mientras en Europa septentrional la trilla se hacía con maza y era, por eso, labor típicamente femenina, en las Indias de América donde arraigó el trigo siempre se hizo con animales, lo que la convirtió en un labor típicamente masculino. Para contar con animales requiere grandes extensiones donde se crían a bajo costo. Esto, según el autor, ayuda a explicar por qué la adopción de técnicas mediterráneas para el cultivo del trigo en las condiciones del Nuevo Mundo llevó a que ese cereal quedara en manos terratenientes y no campesinos.

El profesor Cristián Gamero, de la Universidad Católica, en el pensamiento político y social de Santiago Arce, analiza cuidadosamente la producción intelectual del mismo, y demuestra que, en omisión de la habitualmente aceptada, los rasgos centralistas que exhibe son muy raros. Arce, según Gamero, defendió la propiedad privada de los medios de producción y sólo algunas porque estuvieran siempre repartidos. "El derecho de poseer, de usar la cosa propia, de sus productos según el carácter del propietario, en fin, de disponer de esa cosa del modo más adecuado"—dice Baudry-Arnou—, es la base de la sociedad". Esta afirmación se



debe ser sujeta por un socialista. Con todo, y aquí está el punto más original de Arce, ese liberalismo debería ser limitado por la acción del Estado, en particular en un punto específico que para él era la base de la revolución que propicia la reforma agraria. Por otra parte, como la cultura y el autor, la revolución de la época, empujada en el pensamiento republicano y liberal, que era revolucionaria en Europa, también lo era en el Chile portuario, que después de la emancipación había logrado reconstruir su propia sociedad de manera no muy diferente a como era antes de aquella.

El destacado e infatigable historiador peruano Guillermo Lehmann ha entregado para este homenaje un conjunto de informaciones variadas sobre los libertos. Con todo, la lectura de Mörner sobre la situación socioeconómica de los libertos en Lima durante el Virreinato obliga a señalar que no sólo muy poco lo que sabemos sobre la situación jurídica de los esclavos y menos aún sobre lo que les ocurría una vez manumitidos. Los documentos examinados por Lehmann son, en verdad, novedosos. Pasa, ocurre, por ejemplo, que algunos rasgos eran propiedad de dos o tres años (1) podían redimirse de tal suerte que gozaran de libertad a medias o por irras, lo que daba lugar a que una esclava quedase libre desde el momento hasta el momento, o un esclavo estuviera libre cuatro meses al año, período por el cual había un plazo reinstate mediante su trabajo. Al estudiar propiamente a los libertos describe el historiador peruano numerosos rasgos de historia económica. El más habitual es que

estaban en condiciones de tener esclavos. Muy corrientemente los libertos se dedicaban a actividades comerciales, de peces, alhacería, etc. Era usual que pertenecieran a sociedades que se organizaban según patrones étnicos. Tales sociedades dependían de tener importantes recursos, con los cuales se movían rápidamente a obtener la libertad de sus esclavos esclavos.

En algunas relaciones en forma de amistad y amistad social en la historia, Magnus Mörner, el conocido especialista en temas, ofrece sugerentes puntos de vista sobre una materia que ha trabajado con rigor. Hay otras coincidencias temáticas entre dicho trabajo y otros, como el del norteamericano William F. Slater. Hace una investigación sobre *The War of the Pacific*, en el que explora los sentimientos populares contrarios a los inmigrantes en la década de 1880, justamente cuando las empresas territoriales y la apertura de la frontera requirieron de abundante mano de obra.

Por último, Juan Eduardo Vargas, de la Universidad Católica, en declaraciones sobre los temas en Chile para el Ejército de Chile en el siglo XVIII (1800-1860), detalla los lugares de asentamiento de los esclavos en el ejército, las ciudades de los mismos y el tipo humano que predominó en ellos. El número de libertos hace surgir interrogantes de interés, como las abundantes descripciones que se producen y los rasgos de ellas. En cuanto a los rasgos de las tesis, el autor demuestra que la zona pacífica, 64,7 por ciento, se basan en Perú, en tanto que Ecuador daba el 12,1 de las empujadas. Por último, el documento por servir en Arica, que explica las dificultades para completar el alistamiento, obliga a recurrir a vagabundos, mochos y coides.

Este breve examen de los números 21 y 22 de *Historia* demuestra que ellos constituyen, sin lugar a dudas, el más digno homenaje a la memoria de Mario Góngora.

Juan de D. Rodríguez

Homenaje a un historiador [artículo] Juan de D. Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez, Juan de Dios

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a un historiador [artículo] Juan de D. Rodríguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

